



DEL DAGUERROTIPO  
A LAS "SELFIES"

## Esas fotos que van a mil



### Abdicó el rey

- "Es que después de casi 40 años de brindar, saludar, cazar y viajar, uno se cansa"
- "Ahora que no soy más rey, me voy a poder dedicar a lo que me gusta"

- ¿Habrà renunciado a causa de una oferta de algún otro país europeo para reinar ahí?
- No se ha visto en toda España una sola pintada que diga "Luche y vuelve Juan Carlos"



>>> POR RUDY

¿Cómo le va, lector? ¿Cómo anduvo toda esta larga semana? ¿Trató usted de casarse sin que Mauricio auspicie la ceremonia o le dijo a su prometida/o que mejor esperen hasta el 2015 cuando haya otro gobernador más progre, o más liberal, o más apocalíptico, o más tanguero, o lo que sea, pero diferente? Y tal vez recibió usted como respuesta: "Vos decís cualquier cosa con tal de no casarte conmigo, no me querés más, solamente soy un objeto en tu vida, seguro que ni siquiera hablaste de mí con tu psicoanalista. ¿Qué tiene de malo que nos case Mauricio, a ver?".

¿O se pasó usted la semana preocupadísimo porque "abdicó el rey"? ¡No se preocupe, usted vio cómo son en España! ¡No termina de abdicar un rey, no termina de decir, "Pues, yo me..." que ya tienen otro para reemplazarlo! Seguramente las multitudes habrán reventado las plazas de todo el país, al grito de "¡El rey ha abdicado, viva el rey!" festejando, los más rebeldes, el fin de la monarquía, y los más conservadores, el inicio de la siguiente, que en este caso se trata del mismísimo hijo del monarca anterior.

El ahora ex rey Juan Carlos, en cambio, no se parecía en nada al monarca antecesor, quizá porque éste no era su padre, ni su abuelo, ni su tío. Se llamaba Francisco Franco y ni siquiera –fijense ustedes– era de la nobleza. Ni había llegado a ser rey porque se hubiera muerto el anterior.

No... fue un rey a quien en realidad llamaban "Caudillo de España por gracia de Dios". ¡Parece que a veces Dios, cuando quiere hacerse el gracioso, se manda algunos chistes difíciles de comprender para nosotros, los humildes humanos. Bueno, al fin y al cabo, si a Dios Franco le causaba gracia, allá Él. Franco era rey o, al menos, reinaba. Y había subido al trono merced a un golpe de Estado, y una guerra civil. Y aclaremos que los ateos, agnósticos, o que simplemente no estaban de acuerdo en que "la gracia de Dios lo hubiera señalado", tenían dos opciones: creer, o reventar. Y en este caso, cuando decimos "reventar" somos literales. Y si no, pregúntele a los españoles. En noviembre de 1975 Franco fue reemplazado por Juan Carlos, a causa de razones biológicas. Parece que Dios dijo: "Ya he sido lo suficientemente gracioso con los españoles". En esa época circulaba una serie de chistes populares, por esas comarcas.

■ Estaba Franco muy enfermo, y le dice su hermana Pilar: "Mira, Francisco, qué desfile, es tu pueblo que viene a despedirse". Y él: "¿A despedirse?, ¿por qué, adónde van?".

■ Otro era el del niño que le pregunta a su padre: "Pa, el día en que se muera Franco, ¿va a haber clases en la escuela?". "No, Luisito, ese día no va a haber clases." "Ah, ¿y el día en que asuma Juan Carlos?". "No, hijo, ese día tampoco." "Ah, ¿y el día en que el pueblo derroque a Juan Carlos?". "No, ese día tampoco habrá clases." "Ah, ¿y el día que asuma la república?". "No hijo, ese día tampoco." "Ah, ¿y el día que los fascistas se levanten contra la república?". "¡No, hijo, ese día tampoco habrá clases!" "¡Uy, pa, qué semana de vacaciones!"

Por suerte la realidad no confirmó (a veces eso pasa) el último chiste, y España se convirtió en una monarquía parlamentaria, con lo que el país quedó dividido en dos: los que detestaban la palabra "monarquía" y los que detestaban la palabra "parlamentaria". Estos últimos dieron a conocer sus ya conocidas intenciones unos pocos años después, en lo que fue llamado "Tejerazo". Y hemos de destacar que allí fue el mismísimo rey, Juan Carlos, uno de los que los detuvo.

Ahora, a casi 40 años de asumir sus reales facultades, es posible que a Juan Carlos le pese un poco la corona, que lo aburra ir a todas partes con el cetro y la banda, o que simplemente quiera dedicarse a cazar dinosaurios (de los elefantes ya se ocupaba, y dio muy mala imagen por ello, en tiempos de reinado).

O que prefiera que sea su hijo quien diga ahora "¿Pero por qué no te callas?! a algún líder proveniente de sus ex colonias con intenciones independentistas a nivel económico. No lo sabemos.

También nos preguntamos por qué, si el rey tenía mala imagen últimamente, se elige para sucederlo a su hijo que, justamente, en algunas cosas se le debe parecer. Es simple: por un tema de oferta y demanda.

Se están produciendo muy pocos reyes y reinas últimamente. Tan es así que algunos países, como Holanda, han tenido que importar monarca. ¿Y quién los ha provisto?: ¡Nosotros, la Argentina! Que, como todos sabemos, somos un país "monarcaexportador", Tenemos un montón de reyes, desde el "rey del choripán", "el rey de la pizza y la fainá", "el rey del panqueque", "el rey del rulemán", todos nuestros. Pero la Argentina es un país que no se bancaría ningún rey que gobierne su propio territorio. Nadie podría decirnos: "Yo mando acá por gracia de Dios, y al que no le guste, que no se ría". Entonces, a los reyes los exportamos.

Pero para exportar les damos el rey que quieran. El tema es que parece que España quedó bastante sensible después de lo de YPF, capaz que tiene miedo de que, si nos piden un rey, al poco tiempo se los expropiemos. Vaya uno a saber.

De todas maneras este suplemento no es sobre los reyes, las reinas, los pajes, los juglares, los duques ni los cortesanos. Es sobre la fotografía. O sobre el narcisismo. O sobre la tecnología. O sobre el paso del tiempo. O sobre los cambios en las costumbres. O sobre todo eso, todo junto.

Digamos que se trata de esa nueva "moda" de "sacarse una foto uno mismo, con el celular, y "subirla rápidamente a las redes sociales", ¡Para que todo el mundo nos vea cómo le damos un beso a nuestro perro, un piquito a la estatua de nuestro ídolo, o una caricia a esa persona que no podemos ni ver pero no queremos que nadie lo sepa!

Nosotros, como siempre, acá estamos, no somos "el rey del chiste", pero confiamos que usted, lector, se siga riendo con nosotros, como desde hace ya casi 27 años.

Hasta la semana que viene.





